

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA



El PAN: Las dificultades del cambio

l Partido Acción Nacional enfrenta un momento sumamente difícil, y que amenaza en convertirse en una crisis. La situación la desencadenó la elección de Manuel Espino Barrientos como máximo dirigente nacional el pasado 5 de marzo y se agravó con las declaraciones de prominentes panistas acerca de lo que la fracción que llega al poder representa. Todavía más, el lunes 14 de marzo, Tatiana Clouthier Carrillo, militante reconocida e hija de uno de los hombres emblemáticos del partido, Manuel J. Clouthier, renunció públicamente al partido blanquiazul donde militó los últimos quince años. De manera clara sentenció: "Sin duda alguna, la llegada de Espino ayuda y contribuye a mi salida".

El PAN ha venido sufriendo transformaciones importantes durante las últimas décadas. Por un lado, las corrientes doctrinarias, ligadas con el pensamiento de su fundador, Manuel Gómez Morín, fueron desplazadas. Primero, por los grupos conocidos como neopanistas y hoy por los sectores más conservadores ligados a organizaciones de ultraderecha. La segunda transformación se puede ubicar en los años ochenta, cuando el partido alcanza el poder, primero a nivel municipal, a partir de 1989 con el triunfo de la primera gubernatura en Baja California y cuyo momento culminante se vivió con la elección del 2 de julio de 2000, mediante el triunfo de Vicente

Fox a la Presidencia de la República.

Respecto al desplazamiento de los grupos v. liderazgos de los fundadores, la evidencia es la llegada de Luis Felipe Bravo Mena a la dirigencia nacional hace seis años (1999). Con la conclusión del periodo de Felipe Calderón se cerraba el círculo; quizás el momento más significativo del panismo doctrinario fue la presidencia de Carlos Castillo Peraza, el último de los intelectuales panistas, defensor de las teorías de Gómez Morín. Luis Felipe Bravo Mena vivió un momento de transición entre el neopanismo y la ultraderecha. Como sabemos, el neopanismo se caracterizó por la incorporación de jóvenes empresarios a puestos relevantes de la estructura partidaria y a funciones gubernamentales, que iban desde presidencias municipales hasta gubernaturas. La expresión "bárbaros del norte" ejemplifica muy bien el fenómeno: destacan nombres como Manuel J. Clouthier, Ernesto Ruffo Appel, Francisco Barrio y Eugenio Elorduy. Sin embargo, algo estaba pasando que tanto doctrinarios como neopanistas empezaron a perder posiciones. En efecto, lo que temía Carlos Castillo Peraza sucedió: los ultras no fueron asimilados, los ultras se comieron al PAN. La ligazón comprobada con el "Yunque" del nuevo presidente nacional, Manuel Espino, no deja lugar a dudas. Como bien afirma Julio Scherer García, en el prólogo del libro "El Yungue. La ultraderecha en el poder" de

Alvaro Delgado: "La realidad rebasa con mucho el llamado fenómeno Fox. El 2 de julio se materializó en una mayoría de votos un proyecto político surgido decenios atrás, con raíces ideológicas en la ultraderecha mexicana".

La segunda vertiente que impacta la vida interna del PAN es sin duda la llegada al poder a partir de los años ochenta. No es lo mismo ser oposición que detentar el gobierno. Entre otras cosas implicó un "vaciamiento" de los cuadros partidistas hacia las estructuras gubernamentales. De tal manera que la principal actividad partidista se trasladó hacia los gobiernos, primero municipales, después estatales y, por último, a la Presidencia de la República. Con ello se traslaparon las actividades partidistas y las gubernamentales. Pero quizás más importante fue que se multiplicaron los recursos económicos y esto llevó necesariamente hacia una lucha por los puestos de representación popular. Así, el PAN vive las consecuencias de ser el partido del gobierno.

En los meses por venir y ante la sucesión presidencial, veremos si el PAN es capaz de sortear sus dificultades. Por lo pronto, don Luis. H. Álvarez declaró el martes 15, que la llegada de Manuel Espino a la dirigencia nacional "estuvo viciado" y se presentaron "actitudes sesgadas y comportamientos subrepticios". Eso ya cala.

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx El autor es investigador del Colegio de la Frontera Norte.